

## Anotaciones de un viaje a Paslian

*a Juan Rómulo Fernández*

### I

Por la curva cansina del camino,  
voy hacia las nubes que enciende la tarde,  
lejana.

Hincha la serranía sus gigantescos lomos.  
En la grieta del cerro que penetro indeciso,  
sangra un arroyo dulce

su ternura de niño.  
Los peñascos expanden un silencio sonoro  
que llena las cavernas de temible prestigio.

En alta soledad el cielo desfallece,  
y la angosta quebrada se apena con el viento  
que llora siglos.

### II

Cuando la angustia me desgarrar el hombro  
y se fatiga el casco peregrino,  
siento la euforia mansa de la cumbre,  
abierta en claridad como un delirio.

Abre los brazos de mujer sencilla  
una huerta imprevista, clara en trinos,  
donde percibo el clima de la gracia  
con el pulmón henchido.

Pienso que aquí no llega el rumor triste  
de los hombres terrosos y transidos;  
que aquí me purifico de inútiles angustias,  
que Dios está más cerca  
del corazón esperanzado y limpio.